

15.5: El punto de partida en el proceso de aprendizaje de bebés y niños pequeños

Se ha demostrado que los bebés están listos para aprender desde el nacimiento; son capaces de absorber información de las imágenes, los sonidos y los olores a su alrededor, almacenarla, clasificarla y usarla. Esta información ayuda a los bebés a comprender el mundo y a las personas que los rodean.

También se ha demostrado que los bebés y los niños pequeños dependen bastante de las relaciones primarias para satisfacer sus necesidades físicas y emocionales. Conscientes de esta necesidad, los maestros planean sus interacciones con los bebés y niños pequeños para abordar tanto la vulnerabilidad como la competencia de los niños. Al hacerlo, los maestros atienden simultáneamente la necesidad de los niños de tener relaciones cercanas y consistentes con adultos que los cuiden y la curiosidad y la motivación de los niños para aprender.^[1]



Figura 15.6: Una forma de equilibrar la necesidad de relaciones cercanas y la curiosidad es permanecer cerca mientras juegan. Un cuidador puede proporcionar una base segura que permita a los niños explorar y sentirse emocionalmente seguro según sea necesario.^[2]

Referencias

[1] [The California Infant/Toddler Curriculum Framework](#) de [California Department of Education](#) usada con permiso

[2] [Image](#) de [California Department of Education](#) usada con permiso

This page titled [15.5: El punto de partida en el proceso de aprendizaje de bebés y niños pequeños](#) is shared under a [not declared](#) license and was authored, remixed, and/or curated by [Jennifer Paris, Kristin Beeve, & Clint Springer](#).